



14 de diciembre 2025

DOMINGO III DE ADVIENTO

Año 25 No. 1245

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio

**"¿Eres tú el que ha de venir o
tenemos que esperar a otro?"
(Mt 11, 3)**





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
DICIEMBRE

Fortalecer la esperanza en el Señor que viene a regalarnos su compasión y misericordia, para que demos testimonio, con las buenas obras, del gozo de nuestra fe en el Salvador del mundo.

Por ser DOMINGO III DE ADVIENTO, utilizamos el color morado o rosa.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Flp 4, 4. 5

Estén siempre alegres en el Señor, les repito, estén alegres. El Señor está cerca.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Oración para el encendido de la tercera vela de la Corona de Adviento

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz, se anuncia la Buena Noticia; ¡El Señor va a llegar! Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero, Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Cuando encendemos estas tres velas, cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que

brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, a salvarnos!
¡Envuélvenos en tu luz, caliéntanos en tu amor!

(Mientras se enciende la vela, se recomienda entonar un canto propio del tiempo litúrgico y concluir con las siguientes invocaciones penitenciales).

Tú vienes a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú que vienes a salvar lo que estaba perdido: Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú que vienes a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que contemplas a tu pueblo esperando fervorosamente la fiesta del nacimiento de tu Hijo, concédenos poder alcanzar la dicha que nos trae la salvación y celebrarla siempre, con la solemnidad de nuestras ofrendas y con vivísima alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 35, 1-6. 10

Esto dice el Señor: “Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón.

Ellos verán la gloria del Señor, el esplendor de nuestro Dios. Fortalezcan las manos cansadas, afiancen las rodillas vacilantes. Digan a los de corazón apocado: `¡Ánimo! No teman. He aquí que su Dios, vengador y justiciero, viene ya para salvarlos’.

Se iluminarán entonces los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se abrirán. Saltará como un venado el cojo y la lengua del mudo cantará.

Volverán a casa los rescatados por el Señor, vendrán a Sión con cánticos de júbilo, coronados de perpetua alegría; serán su escolta el gozo y la dicha, porque la pena y la aflicción habrán terminado”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 145

R. Ven, Señor, a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

De la carta del apóstol Santiago 5, 7-10

Hermanos: Sean pacientes hasta la venida del Señor. Vean cómo el labrador, con la esperanza de los frutos preciosos de la tierra, aguarda pacientemente las lluvias tempranas y las tardías. Aguarden también ustedes con paciencia y mantengan firme el ánimo, porque la venida del Señor está cerca.

No murmuren, hermanos, los unos de los otros, para que el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres (Is 61, 1 (cit. en Lc 4, 18)).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: “¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?”.

Jesús les respondió: “Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí”.

Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: “¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: *He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino*. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Celebrando con alegría la salvación que el Padre Dios nos ofrece por medio de su Hijo, quien viene a rescatar a la humanidad de la oscuridad del pecado, presentemos las necesidades de nuestra Asamblea de fe, diciendo:

R. ¡Ven, Señor Jesús!

Por los pastores de la Iglesia, para que den un testimonio alegre de su consagración al Reino y su mensaje de esperanza anime los corazones de las personas que buscan a Dios. **Oremos.**

Por los pobres, enfermos, cautivos, huérfanos, viudas y necesitados de la comunidad, para que descubran la fuerza del amor del Señor en la caridad de los hermanos que tienen a su lado. **Oremos.**

Por nuestras parroquias, para que se conviertan en espacios de esperanza y misericordia, donde podamos preparar los caminos del Señor que viene a salvarnos. **Oremos.**

Por los que estamos aquí reunidos, para que, a ejemplo de Juan el Bautista, mantengamos encendida la luz de la sencillez y la humildad, trabajando por el Reino de Dios. **Oremos.**

Padre santo, recibe las plegarias que ponemos ante tu altar, en estos días de Adviento, llenos de esperanza y alegría. Aumenta nuestra fe y regala tu paz al mundo entero. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que este sacrificio, Señor, que te ofrecemos con devoción, nunca deje de realizarse, para que cumpla el designio que encierra tan santo misterio y obre eficazmente en nosotros tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Con mucha alegría en la fe, elevemos nuestra oración al Padre celestial como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Is 35, 4**

Digan a los cobardes: “¡Ánimo, no teman!; miren a su Dios: viene en persona a salvarlos”.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos divinos auxilios nos preparen, purificados de nuestros pecados, para celebrar las fiestas venideras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios omnipotente y misericordioso los santifique con la celebración del advenimiento de su Hijo unigénito y los llene de sus bendiciones, ya que creen que Cristo vino al mundo y esperan su retorno glorioso. **Amén.**

Que durante toda la vida les conceda permanecer firmes en la fe, alegres en la esperanza y eficaces en la caridad.

Amén.

Que los enriquezca con los premios eternos cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria el Redentor, de cuya encarnación, llenos de fe, se alegran ahora. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a vivir la esperanza de Adviento con los hermanos, pueden ir en paz. **Demos gracias a Dios.**

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que hagan lo que deben hacer como enviados del Señor, y vayan por el mundo a propagar la alegría que comunica el Evangelio: la misericordia de Dios Padre derramada a los hombres, a través del amor de Dios Hijo, por medio de Dios Espíritu Santo, para reunirlos y llevarlos al encuentro definitivo con el amor.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Dimensión de Vida

Reyes con corazón de servicio

El ser humano fue creado por Dios a su imagen y semejanza, con una dignidad especial: fue pensado para ser rey y señor de la creación. Como explica san Gregorio de Nisa, fuimos hechos para reflejar la grandeza de Dios y participar de su sabiduría y perfección.

Dios nos dio la capacidad de cuidar el mundo, de gobernar sobre las demás criaturas y, sobre todo, de gobernarnos a nosotros mismos. También nos dio la posibilidad de dar vida, pero siempre desde el amor y el respeto a su plan.

Este poder que Dios ha dado al ser humano sobre la creación, no es total ni egoísta. Es un servicio, un reflejo del señorío de Dios. Por eso, estamos llamados a vivirlo con amor, sabiduría y responsabilidad, y eso se logra cuando obedecemos a Dios con alegría y libertad, reconociendo que sus mandamientos son un regalo que protege nuestra dignidad y nos guía hacia la verdadera felicidad.

¿Durante estos días de preparación de adviento he usado mi libertad para amar, servir y cuidar a la creación y a mis hermanos, como Dios lo haría?



Si en misa das la paz, en tu empresa y en tu trabajo que no se quede atrás.

Si vas a misa, sabes que la fe se vive todos los días, también en tu empresa. Cuando el trabajo se convierte en un lugar de respeto, justicia y cuidado, estás construyendo paz. El Distintivo Empresarial Cultura del Cuidado y Construcción de Paz es para quienes quieren que su negocio sea reflejo de lo que creen. ¡Anímate a dar este paso!

Conoce los beneficios y busca los requisitos para obtener este distintivo en: www.consentidohumano.com/dist-paz

Juan Bautista, modelo y testigo de la esperanza cristiana

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

La situación de Juan Bautista se tornó mucho más complicada en la medida que crecía su compromiso con el Mesías esperado. Ahora se encuentra privado de su libertad, presintiendo su sentencia de muerte, por el odio que Herodías sentía hacia él, la cual esperaba una oportunidad para poder eliminarlo, puesto que Juan había declarado su flagrante y persistente adulterio con su cuñado Herodes.



Cristo Jesús había comenzado ya su misión, realizando muchos prodigios por la fuerza de su palabra y la docilidad de la fe que fue encontrando a su paso en muchos que quedaban curados de diversas enfermedades, liberados de espíritus inmundos, e incluso vueltos a la vida después de haber padecido la muerte total, y a muchos se les anuncia el Reino. Estas obras portentosas llegaron a oídos de Juan, quien experimentó el consuelo del Espíritu Santo de una forma tal que le dio la fuerza para sufrir el martirio, con el cual coronaría su vida no solo como el último profeta de Israel, sino de profeta y discípulo de Cristo.

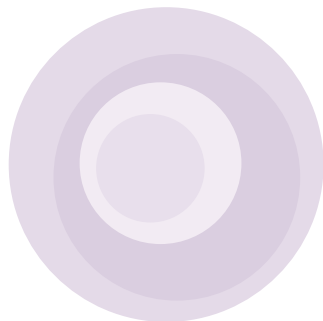
Contemplemos por un momento la vida de Juan, y la misericordia tan grande con la cual Dios le favoreció desde el vientre materno. La circunstancia de su Madre Isabel, fue el escenario propicio para que se desplegara la fuerza de Dios, pues de la esterilidad y ancianidad de ella y la oscilante fe de Zacarías, su esposo, el Señor hizo posible la concepción de Juan, precursor de su amado Hijo. Porque no hay algún milagro que no se realice en favor del hombre, sino por la mediación de Cristo, verdadero Dios y verdadero hombre. La formación de Juan en el desierto, forjó su corazón para preparar la llegada del Señor, quien posteriormente lo señalaría entre los hombres como Cordero que quita el pecado del mundo y por quien moriría en la cárcel.

En Juan Bautista encontramos aspectos esenciales de la vida cristiana, por ejemplo, es necesario que él crezca y que yo venga a menos (Jn 3, 30). Aquí se esconde un programa de vida y concretamente de santidad, además de redundar en la eficacia misionera. No se trata del yo anulado, sino del yo rescatado por Cristo. Porque ¿Qué sería el yo, sin Cristo? Un potencial devorador de hombres, porque quien no conoce a Cristo en su más íntima intimidad, solo vivirá para buscarse a sí mismo, es decir, no encontrarse, y si solo vive para buscarse a sí mismo (egolatría), es porque está perdido, y si está perdido, no podrá desplegar las exigencias propias del amor.

En este tiempo de esperanza supliquemos que nos dé paciencia, es decir, ese modo peculiar de amar en la adversidad, esperando todo de Dios en Cristo por su Espíritu.

Sabiduría y Gracia

1 La duda de Juan el Bautista proviene de una idea muy difundida en su tiempo, de que el Mesías liberaría al pueblo judío de la opresión extranjera restaurando la gloria de Israel.



2 Jesús responde confirmando al Bautista el auténtico sentido de su mesianismo, que es de misericordia y perdón, de amor y servicio al prójimo.

3 Su respuesta recuerda la lectura del profeta Isaías (cap. 61) al inicio de su ministerio, inaugurando así el año de misericordia del Señor (Lc 4, 16-21).

4 Misericordia que se manifiesta en la atención y cuidado de los pobres y desvalidos, de los enfermos y esclavos del pecado, de los que sufren la ausencia del amor.

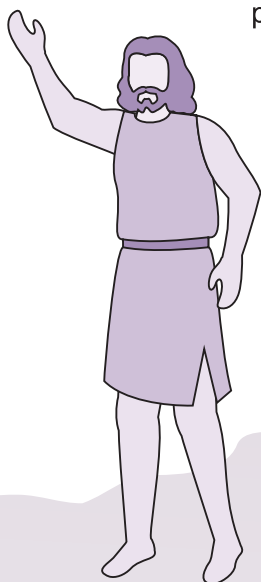
5 De hecho, el Mesías es precisamente eso: la presencia de Dios en medio de su pueblo y que actúa en favor de sus hijos.

Es más grande que él

6 Recibir a Jesús en esta próxima Navidad tiene este sentido, encarnar a Jesús, darle vida en mi vida para que se realice su obra de misericordia.

7 Recibir a Jesús y celebrar la Navidad es comenzar el camino de conversión que lleva al servicio al prójimo, ya que un bautizado posee por la gracia del Bautismo la presencia del Espíritu que lo ha ungido.

8 Este jubileo no acaba al cerrar la puerta santa del Vaticano, el año jubilar debe ser el primer año de una nueva vida en Cristo.



9 El borrón y cuenta nueva de la indulgencia plenaria debe ser impulso y motivación para continuar la senda de la santidad, que solo se concreta en la vida de oración, la constante práctica sacramental y la ayuda constante al más necesitado.

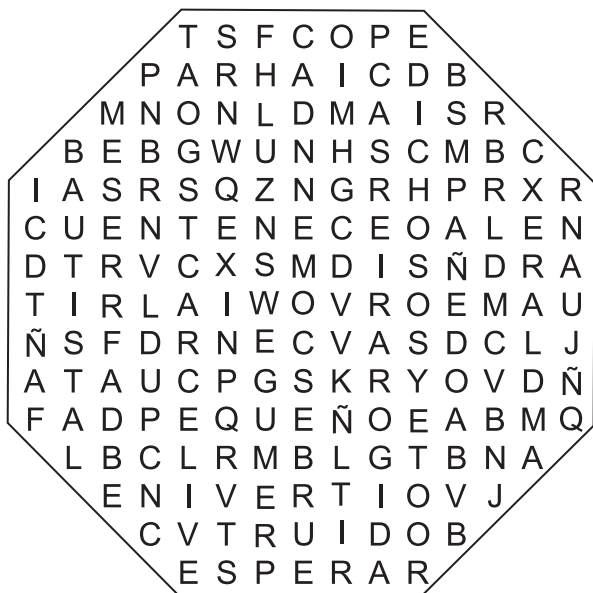
10 Porque incluso siendo tan importante Juan el Bautista, el que es más “pequeño” es más grande que él.



Aby la abejita mensajera

Por las dificultades en el camino de la vida puede crecer la duda en el corazón, sin embargo, contemplar las obras de Jesús narradas en los evangelios y experimentar su presencia viva en la Iglesia devuelve la esperanza y fortalece la certeza de que Cristo es el Hijo de Dios, que se hace presente y actúa en medio de su pueblo. Busca las palabras clave del texto leído este domingo en esta sopita de letras.

JUAN
BAUTISTA
CÁRCEL
ESPERAR
VAYAN
CUENTEN
ANUNCIO
EVANGELIO
DICHOSOS
PEQUEÑO



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com